

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

XIX Semana del Tiempo Ordinario

Sábado

Salmo 50

Crea en mi, Señor, un corazón puro:

En un corazón puro existen cosas buenas; pero en un corazón confuso sólo existen malas cosas.

En un corazón puro hay amor y cariño; pero en un corazón confuso hay odio y rencor.

En un corazón puro hay compasión y caridad; pero en un corazón confuso sólo existe coraje y envidia.

En un corazón puro hay bondad y humildad; pero en un corazón confuso hay maldad y soberbia.

En un corazón puro hay sólo verdad y fidelidad; pero en un corazón confuso sólo hay mentira y traición.

Un corazón puro está limpio y libre de culpas; pero un corazón confuso está sucio y lleno de culpas.

En un corazón puro sólo Dios existe y gobierna; pero en un corazón confuso sólo lo acosa el maligno.

Así es que; ¿quieres tener un corazón puro o un corazón confuso? sólo tuya es la elección.

Un corazón puro siempre será bienaventurado; pero un corazón confuso siempre perverso será.

Un corazón puro se llena de las cosas de Dios; pero un corazón confuso se llena de cosas que hacen daño.

Tengamos siempre un corazón puro. Crea en mi, Señor, un corazón puro.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)